

Para garantizar la seguridad de trabajadores y residentes en centros

La Comunidad de Madrid invierte 1,9 millones en suministros de protección ante el COVID-19 para centros de Atención Social

- Se comprarán mascarillas, gel hidroalcohólico, monos impermeables, batas quirúrgicas y gafas antisalpicaduras
- El material se repartirá en centros de personas mayores, personas con discapacidad intelectual y menores con medidas de protección

**27 de mayo de 2020.**- La Comunidad de Madrid va a invertir 1.900.000 euros en la adquisición de los suministros necesarios para la prevención ante la exposición al COVID-19 en los centros dependientes de la Agencia Madrileña de Atención Social (AMAS), durante las primeras fases de desescalada.

Para ello, el Consejo de Gobierno ha autorizado hoy la tramitación de emergencia para la compra de estos suministros, que deberán cumplir con los requerimientos técnicos y con los plazos de entrega fijados, cubriendo todas las necesidades de los centros previstas hasta el 31 de julio.

En concreto, se ha solicitado la adquisición de mascarillas quirúrgicas, gel hidroalcohólico, mascarillas FFP2, monos impermeables, batas quirúrgicas lavables y gafas antisalpicaduras. Estos suministros permitirán atender los nuevos casos de contagio que se pudieran producir en los centros, así como proteger tanto a los trabajadores como a los residentes, y a sus familiares una vez que se autoricen las visitas, garantizando su seguridad.

Por otra parte, con este nuevo material se podrán reponer los equipos de protección individual que tenían los centros para su normal funcionamiento y que se han empleado en estos meses debido a la pandemia.

La Agencia Madrileña de Atención Social atiende en las residencias de mayores a personas de edad avanzada, a personas con discapacidad intelectual y a menores con medidas de protección, todos ellos personas vulnerables. En este momento y dentro del marco que establezcan las autoridades sanitarias, se quiere proceder de forma ordenada a la normalización progresiva de la vida de los centros e ir activando los recursos que han permanecido cerrados para la prevención de la salud pública.